**MENSAJE DE LOS OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA**

En las últimas semanas constatamos, entre nosotros, el aumento de un clima de tensión y confrontación que no es saludable ni beneficia a nadie. Por este motivo, queremos fraternalmente compartir con ustedes unas consideraciones que brotan de nuestros corazones de cubanos y pastores del Pueblo de Dios:

- Toda persona merece estima y reconocimiento de su dignidad, por su condición de ser humano e hijo de Dios, por ser ciudadano libre, sujeto de derechos y deberes. En consecuencia, todo cubano debería poder expresar y compartir libremente y con respeto, sus opiniones personales, su pensamiento o sus convicciones, incluso cuando disienta de la mayoría.

"Cristo es nuestra paz, el que de los dos pueblos ha hecho uno solo, destruyendo en su propia carne el muro, el odio que los separaba" Ef 2, 14

Como Vida Consagrada en Cuba acogemos y nos unimos con fe y esperanza a las diversas voces de la Iglesia que se han expresado con humildad y valentía a lo largo de esta semana.

Laicos, religiosas, sacerdotes y obispos han invitado a respetar la libertad de expresión, a evitar toda forma de maltrato o violencia, a generar la paz, a escuchar las insatisfacciones de los más empobrecidos y vulnerables, a promover los cambios que favorezcan una vida digna, a disminuir la tensión social, a revisar los casos y liberar a los muchos detenidos injustamente. El camino nunca puede ser la violencia, la única respuesta para la convivencia es el amor.

Es el momento de unir voluntades buscando un futuro mejor para todos los cubanos. No es tiempo de unos y de otros, sino de todos los que amamos esta bella tierra.

Empecemos YA a abrir caminos para lograr el sueño, aún no alcanzado, de una Patria con todos y para el bien de todos, sin exclusión de ningún tipo.

Nos unimos con nuestra plegaria a la Virgen de la Caridad por una Cuba más inclusiva y fraterna.

**Sus hermanos de la Junta Directiva de la CONCUR**